

Ya el lector conoce —porque todos los periódicos lo han contado— el señalado triunfo que a escala centroamericana ha obtenido Rafael Angel Herra, al serle adjudicado el premio centroamericano a la mejor tesis de graduación universitaria, por su trabajo **SARTRE Y LOS PROLEGOMENOS DE LA ANTROPOLOGIA**.

Esta tesis ha sido publicada por la Universidad de Costa Rica, en un libro de regular longitud y plagado de errores de imprenta; y quien lo lea coincidirá con los jurados en afirmar que se trata de un trabajo excepcional, por su profundidad, por la rigurosidad de su método, y por el dominio que el autor demuestra de su tema, y de los procedimientos de exposición.

Conviene indicar aquí, de una vez, que no se trata de una vulgarización de las doctrinas filosóficas del existencialista francés, ni de una explicación de ellas para uso del público corriente. Al contrario: se trata de una obra de complicada y difícil lectura, de un estudio a fondo sobre Sartre, y principalmente, sobre uno de los aspectos principales de su pensamiento.

Es posible que la clave (o una de las claves) del libro de Herra, se encuentre en el prólogo de Constantino Láscaris, en el cual se queja —con el sabroso estilo que le caracteriza— de que las ciencias se han ido apartando paulatinamente de la filosofía, y que cuanto más se apartan menos ciencia son.

El aspecto de la filosofía de Sartre a que más importancia da Herra, es aquél (muy notable sobre todo en sus primeras obras) que constituye un empeño por dar una base filosófica sólida a la Psicología (y por ende a la Antropología); por a-

plicar el método filosófico a la investigación de la personalidad humana.

Recorre Herra toda la obra del filósofo francés: no sólo la filosófica, sino también la literaria (novela y principalmente teatro) y aun la periodística, en una investigación incesante, impaciente a veces, en ocasiones diríamos que casi desesperada por su tenacidad, pero que logra el milagro —no por muchos autores conseguido— de dar una visión integral, sólida y redonda, del pensamiento del filósofo estudiado.

Es importante este libro, porque Sartre ha sido objeto de toda clase de malas interpretaciones y vulgarizaciones al alcance de los niños. Llegó un momento en que bastaba que un individuo se dejara crecer el pelo y vistiera un sweater negro, para que se le identificara como existencialista y sartreano (prodigios de la comunicación en masa). De aquí salió, para el vulgo, una imagen distorsionada de Jean-Paul Sartre, muy difícil, claro está, de borrar

Repétemos que “Sartre y los Prolegómenos de la Antropología” no es una vulgarización ni una iniciación al pensamiento sartreano. Esta iniciación la podrá encontrar el lector curioso en el magnífico ensayo que sobre el tema incluyó Teodoro Olarte en su libro, “Filosofía Actual y Humanismo”, artículo serio y riguroso pero escrito, en general, para estudiantes y aun para legos.

Lo de Herra es menos accesible. El premio que ha recibido indica, mejor de lo que pueden expresarlo estas líneas de lego, que se trata de una obra importantísima y de una contribución a los estudios filosóficos contemporáneos, de que los costarricenses podemos sentirnos orgullosos.